ROZALEN

Desde el primer día que la escuché cantar en directo –y de esto pronto hará dos años– lo tuve totalmente claro: **Rozalén** es la "cantora" –o *"canta-autora"* sin prejuicios, porque es la autora de casi la totalidad de sus canciones– que se estaba echando en falta dentro de nuestro joven panorama musical; es sencillamente una *"artistaza completa"* –como decimos allá por el Sur– difícilmente etiquetable.

Hay muchos motivos que justifican mi anterior convencimiento y que son fácilmente comprobables escuchado y viendo cantar a **Rozalén**.

Rozalén, para empezar, posee un dominio, yo diría que natural y absoluto, del "canto popular". Por las características peculiares y *"jondas"* de su voz y de su música, rompe con todos los estereotipos o moldes que podamos imaginarnos; ella es capaz de adentrarse, con extraordinaria naturalidad y frescura, en cualquier género o estilo: el blues, la copla, el son, el flamenco, el pop, el rap, la música árabe, la canción de autor, o lo que se proponga. Y es que **Rozalén** es, en realidad, una revelación del "canto sin fronteras"; es otra forma de ser cantando.

Por otra parte, esta mujer, cuando se sube a un escenario transforma todo su cuerpo en *"pura y dura"* música y canción *–¡ay de esos ojos y de esas manos cantoras!–*, y provoca un irresistible "encantamiento"; como si en realidad fuera una de esas "hadas" de las que ella reivindica la existencia en una de sus más bellas canciones.

Si a todo lo anterior se añade, por ejemplo, su dominio escénico; su dicción directa, clara y seductora *–¡qué bien y bonito nos canta!–*; su capacidad para transmitir emociones y sentimientos –ternuras, recuerdos, soledades, pasiones, sueños posibles… y hasta alguna lágrima–; y, sobre todo, su sensibilidad tan nítidamente humana *–¡cuánta humanidad contagia*|–, **Rozalén**, hoy por hoy, se convierte, sin duda, en una "cantante" necesaria.

Entrando ya, más concretamente, en su primer disco **"Con derecho a…"** diré que nos encontramos ante un trabajo repleto de sorpresas y de virtudes.

Empezaré por los arreglos y la producción del disco: creo que **Ismael Guijarro** ha conseguido ofrecernos una obra de altísima calidad musical que en todo momento refuerza, mima y le da color a la voz y a las cancones de **Rozalén**…; se podría haber hecho de otra forma, pero, desde luego, no mejor. Calidad musical potenciada con la participación de un extraordinario equipo de músicos entre los que figuran: **Álvaro Gandul, Martín Leiion, Jimi González, Samuel Vidal, Alonso Aragón, Juancho Guervara, Amir John Haddad, Luis Dulzaides, Alexis Balanowdki, Jesús Lavilla, Marino Sanz, Road Ramos, Rodrigo Aragón, Carlos Nares** y **El Kanka y El Manim** haciendo coros.

Respecto a las canciones del nuevo y primer disco de **Rozalén** hay que afirmar

que nos encontramos frente a una obra variada y completa que rebosa belleza, sensibilidad y encanto a borbotones. **Rozalén** compone y escribe muy bien: posee un léxico amplio que es, a la vez, ágil, vital, realista y simbólico…; navega en sus textos entre el amor y el desamor…, y entre los deseos, las pasiones y los sueños…; es crítica, y cuando es preciso, rebelde.

Concretamente, en este disco, sorprenden canciones como **"Levántate"** –en la que reivindica nuestras raíces arábigo-sureñas–; **"Comiéndote a besos"** –*«que eres tú quien me revuelve, que eres tú quien me enamora, tú quien me convierte en la mejor persona»*– ; **"Alivio"** –*¡que bien "cantá"!*–; y, sobre todo, **"Las hadas existen", "Saltan chispas"** –fotografía sentimental y reivindicativa de la alegría, de la risa, del cariño, de la ilusión y, en general, de las buenas vibraciones, *¡que falta nos hacen!*– y, por supuesto, sin descartar ninguna, **"80 veces"**, canción de amor muy bien elaborada desde el punto de vista literario y bellísima musicalmente; una de esas *canciones-latidos* que estoy convencido de que pasará a ser parte del memorial sentimental de quienes reivindicamos la capacidad y el valor de enamorarse *"hasta el tuétano",* y con todas sus consecuencias.

Por todo lo dicho, apostar hoy por **Rozalén** es una forma de reivindicar y de defender la música y la canción de calidad en un tiempo y en un país –como los nuestros– que tanto necesitan de un respiro de belleza, de sensibilidad y de esperanza… ¡**Rozalén**, bienvenida!…; y **¡que salten chispas!**